

LA VOZ



Redacción y Administración
SAN JOSE, 3

CREVILLENTE

NO SE DEVUELVEN
los originales

Semanario Organó del Ateneo y defensor de los Intereses locales

Homenaje a los generales Primo de Rivera y Bermúdez de Castro

Llegada del gobernador

A las seis de la tarde del domingo, llegó en automóvil el gobernador civil de esta provincia, don Cristino Bermúdez de Castro, acompañado de su distinguida esposa y del señor delegado gubernativo, don Rafael Flaquer.

A la entrada de la población, esperaban distinguidas señoritas de la localidad, presidente de la Diputación Provincial don Pascual Más, el Ayuntamiento, presidido por el alcalde, don José Galván García, el cura párroco y Juzgado Municipal, teniente de esta línea de la guardia civil, Unión Patriótica, Somatenes, comisiones y representación de entidades y un gentío enorme.

La tropa de Exploradores, con bandera y música, «La Filarmónica», sintió honores, mientras el pueblo aplaudía y daba vivas a España, al Rey y a los generales Primo de Rivera y Bermúdez de Castro.

El gobernador y el delegado gubernativo, recibieron el saludo del Presidente la Diputación y del alcalde que hizo las presentaciones de rigor.

Una comisión de señoritas entregó un precioso ramo de flores a la señora del gobernador.

Después y en compañía del señor alcalde y presidente de la Diputación, se dirigieron a la calle y plaza donde se habían de descubrir las lápidas rotuladoras.

Llegada a la plaza de Alfonso XII:

Las calles del tránsito se hallaban engalanadas y en la plaza de Alfonso XII, atestada de público, se encontraban los niños de las Escuelas con sus maestros, quienes tributaron al gobernador, hijo adoptivo de esta población, la más calurosa bienvenida.

El gobernador y sus acompañantes dirigieron a pie hacia la nueva calle de Primo de Rivera.

Descubrimiento de la lápida de la calle Primo de Rivera:

La calle se encuentra profusamente

adornada. Con flores había esta inscripción: «A Primo de Rivera, como españoles».

Luego de dar lectura al acuerdo del Ayuntamiento de tributar este homenaje, hizo uso de la palabra don Pascual Más Más, entonando un hermoso canto a Primo de Rivera, que nos llenó de emoción, indicando que no sólo expresaba el sentimiento de su alma, sino que interpretaba los sentimientos del pueblo de Crevillente por el recibimiento cariñoso y entusiasta que le habían dispensado, y a los gritos de ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva Primo de Rivera! y a los acordes de la Marcha Real fué descubierta la lápida.

De la calle de Primo de Rivera, el gobernador y las autoridades locales se dirigieron a la plaza de Bermúdez de Castro, donde había estas dos inscripciones de flores: «Crevillente a su gobernador». «A Bermúdez de Castro, como alicantinos», y con igual ceremonial.

El presidente de la Diputación Provincial, con palabra fluída, expresiva y dulce, ofreció en nombre de Crevillente este homenaje al gobernador civil, hijo adoptivo de esta población y dijo que si Primo de Rivera regenera la vida pública en España, Bermúdez de Castro, su coadyuvante, restauró los valores morales, el principio de autoridad y la confianza de los alicantinos en el Poder público.

Terminó el señor Mas vitoreando a España, al Rey, a Primo de Rivera y al gobernador.

El gobernador, emocionado, agradeció a Crevillente el homenaje y se ofreció una vez más para todo lo que fuese compatible con la justicia. A los gritos de ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva Primo de Rivera! ¡Viva Bermúdez de Castro! y a los acordes de la Marcha Real fué descubierta la lápida.

Lunch en el Ayuntamiento

Terminados los actos de descubrir las lápidas, en el salón de Recepciones del Ayuntamiento se dió un lunch para

cuarenta invitados, asistiendo el gobernador civil, su distinguida señora, el delegado gubernativo, presidente provincial de la Unión Patriótica, distinguidas señoritas de la localidad, presidente del Círculo de la Unión Patriótica y la Corporación municipal.

Al descorcharse el champañ hablaron de asuntos locales don Pascual Mas, el señor cura párroco y el gobernador civil, que dió una prueba más de su cariño a Crevillente, encabezando una suscripción para ultimar las obras de la construcción de la Torre de la iglesia parroquial, alcanzando la cantidad de 2.100 pesetas entre los asistentes y nombrándose depositario a don Pascual Mas.

Las señoritas prometieron representar una función en el Teatro Chapí para allegar recursos a la suscripción abierta, y el señor delegado gubernativo se adhirió a tan simpático ofrecimiento indicando que sus dos monisimas hijas también tomarían parte en la función.

Regreso del gobernador

Entrada la noche, y en las afueras de la población, fueron despedidos nuestros ilustres visitantes, por el elemento oficial, Exploradores, Banda de Música «La Filarmónica» y miles de personas que aclamaban a España, al rey a Primo de Rivera y a Bermúdez de Castro.

Lavvn-Tennis

Han sido aprobados por el Gobierno Civil de la provincia los estatutos de la Sociedad Crevillente de lavvn tennis» habiendo sido elegida la siguiente Junta Directiva:

Presidente: Don Augusto Aznar Alfonso.

Vice-Presidente: Don Pedro Espinosa Molina.

Secretario: Don Pedro Puig Mas.

Tesorero: Don Antonio Galvañ Mas.

Vocales: Don José María Lledó Masón y Don Carlos Lledó Lledó.

En la primera Junta General celebrada se tomaron algunas disposiciones, que creemos conveniente hacer públicas.

Por estar la Sociedad en periodo de organización y hasta tanto se com-

pruebe la capacidad del Campo de tennis de la Avenida de la Libertad, no se accederá al ingreso de nuevos socios jugadores.

Queda abierta la admisión de solicitudes pidiendo el ingreso como socios numerarios y eventuales.

Los socios numerarios que tendrán los mismos derechos que los jugadores y además voz y voto en las Juntas Generales, abonarán una cuota de entrada de cincuenta pesetas y cuota mensual de cuatro pesetas.

Los socios eventuales no tendrán derecho a jugar en la pistas de las Sociedad, pero si a entrar en los locales de la misma. No abonarán cuota de entrada sino solamente la mensual de dos pesetas.

Es de esperar que esta última categoría atraiga gran número de adeptos especialmente entre los señores de cierta edad. Diríjanse los solicitantes al secretario don Pedro Puig.

El elemento femenino nos dice la flamante y prestigiosa Directiva que está convencido, encantado y deseando raquetear y saltar. Solo quedan algunos papás intransigentes y mamás rebeldes, muy pocos y muy simpáticos y muy buenazos, que seguramente no resistirán a una lagrimita oportuna de la hija o a un discurso de los propagandistas oradores de que dispone la «Sociedad Crevillente».

¡Ah! Y a todas estas se habla ya de no se qué verbena en los días subsiguientes a San Cayetano en que el Ayuntamiento facilitará las dos bandadas de música y la «Sociedad Crevillente» su campo de tennis y las señoritas vestidas con el clásico mantón de Manila, que marearán de guapas, poniendo a este una flor y al otro otra flor y sacando a este una peseta al otro cinco duros y todo ello para que derribemos el seis doble de la torre vieja y terminemos la nueva honrando el nombre querido de nuestro pueblo.

Cuando se ponen a hablar de proyectos estos chicos del tennis (que dicho sea de paso hablan todos a la vez y muy deprisa) es que quitan la cabeza.

Salud les de Dios y buena mano para el raquetamen.

El Maestro y la bestia

La agresión

Es en medio de la plaza. Se intenta una agresión y se reparten unos mamporros. Los protagonistas, por sobrado conocidos, no es necesario traer a estas columnas. El hecho, por su importancia y por su absurda gestación, sí.

Las agresiones todos sabemos que las originan. Deseo de aparecer ultrajados, en los agresores. Estado de odio o de despecho, justo o injusto, confesable o inconfesable, en los agredidos.

Las muchedumbres, sin burlear las causas se destacan por su partidismo hacia los agredidos. Y por lo general no se equivocan nunca en sus exaltadas protestas.

El hombre se convierte en bestia humana, desprecia su situación dentro de la sociedad, hace un ruín alarde de sus mezquinas intemperancias. Ni la sensatez, ni la cordura, ni el orden pueden flotar en esos momentos brutales sobre la conciencia de los ejecutantes.

El Código castiga levemente estas acciones que erróneamente son calificadas como faltas leves. No. No somos partidarios de estos criterios, que siempre dan hez a nuestro espíritu. Más aún en los tiempos que venimos llamando civilizados por exceso.

Odio y despecho

Si estudiais los casos que han aparecido en nuestra historia local, fácilmente podréis observar que todos los agresores, debieron justificar primeramente los motivos antes de ejecutar la acción. Nunca sin embargo, la parte considerada como ultrajada ha hecho gala del sentir de su exaltada sensibilidad como la que ahora nos ocupa. Maquiavelo, ese superhombre que tanto traemos a colación, puede vanagloriarse del discípulo que le ha salido en Crevillente, porque no puede haber otro que haya esgrimido con tanto éxito ni su gracejo, ni su popularidad, ni su enjundia salada.

El odio absorbe por completo al hombre. El despecho de suponer descubiertas las hazañas más o menos perjudiciales, hace tremar los sentimientos, y no hay en esos momentos otra visión que negruras, estados del espíritu poco asequibles a la tranquilidad, como si en un momento la cuerda de un gran reloj se hubiese roto por una de sus partes produciendo sin igual estrépito.

Ni reflexión, ni discernimiento, ni cultura, ni sensatez, ni ningún móvil que pueda impulsar a cometer una buena acción, pueden brotar como salvadores en el instante. Manda, gobierna, impera y ordena con absoluto poder, la ceguera, el odio y el despecho. Y se prefiere caer en tromba sobre aquel que tal vez obró más allá de lo que querían sus deseos.

Pero es un absurdo...

Sí. Pero es un absurdo cometer un acto de mafeza, cuando ha sido prelujiado con amenazas que no queremos calificar, porque tememos a la crítica y a desarrollar una segunda parte del

episodio. Es un absurdo, repetimos, que quieran tomarse por su cuenta y razón la justicia, cuando a todo momento están alardeando de ser los más fervorosos defensores de ella. Es un absurdo, esgrimir el puño, estando revestido de un cargo mandatario, mejor dicho, de acaparar varios mandos, y no llevarlo a donde todas las cosas tienen su sanción.

Es un caso insólito, que un impulsivo se dé por aludido en un artículo y que deshaciéndose de su tilde preceptoriano esgrima la diestra para darse el gustazo de calificársele de matón... sin haber logrado éxito en su empresa.

El Maestro y la bestia

Tan delicada es la misión del Maestro como salvaje la acción de la bestia. No pueden estar hermanadas. No pueden unirse estrechamente, ni enlazarse y menos sentirse al unísono. Y sin embargo, en las ocasiones en que el desenfreno ejercita su imperioso mandato, cuando se desatan las malas pasiones que dormitan silenciosas en el fondo del pecho, es cuando aparecen descarnadas, tal como son.

Aceptamos nosotros el principio de que puede la ceguera conseguir el predominio del mal sobre el bien; pero lleva detrás la obligada como imprescindible necesidad de descubrir el acto destacarlo notablemente para que todo el mundo se de perfecta cuenta del hecho y separarle de todo roce con la infancia, ya que se trata en primer lugar, de educar a los niños sin contrastes pasionales, sin alteraciones anímicas, sin incitaciones a ejercer la fuerza bruta ni mucho menos a empalmar las malas enseñanzas de las películas con las malas prácticas de los preceptores.

No puede, por consiguiente, ir unido el estímulo, la persuasión, la bondad, la mansedumbre, que en todo momento debe hacer gala el maestro, con los instintos perversos de las fieras. Ha sido causa de que muchos hayan torcido su inclinación, de que no se hayan hecho maestros otros muchos... Porque siendo tan altísimo el apostolado, débense reunir condiciones esenciales y no debe adoptarse como medio de vivir, porque entrafia un paso atrás de la sociedad. El Maestro, ha de hacerse con muchos años de practicismo, no como puerto salvador de fracasados. El Maestro, es más que el padre y más que el ministro de Dios, porque debe ser las dos cosas a un tiempo. El Maestro debe conseguir un dominio tal de sus funciones, debe absorber de tal manera la voluntad del niño, debe adueñarse de la confianza del niño, que cuando se consigue es cuando se ha logrado coronar con el éxito su hermosa y laudable labor.

He ahí por qué nosotros disintimos de la generalidad. He ahí porque censuramos que un titulado Maestro, Maestro será porque le hemos encargado de la enseñanza de unos niños, se tome la justicia de su cuenta. No debe haber obrado con reflexión; no debe haber tenido, discernimiento. A estas horas debe estar arrepentido de su censurable acción.

Pero lo lamentable, lo sensible es que en medio de la plaza, el niño ha conseguido una mala lección; el padre, ha puesto en duda la labor del Maestro; la misión tutelar, doctrinal, dogmática, ha tenido una fatídica jornada. Todos hemos perdido. Y es lamentable, mucho más por él, que por el mismo agredido, que se ha visto protegido por todos los ciudadanos conscientes.

**

Y ¿qué, podríamos decir del instinto de la fiera? Conste que no queremos con ello censurar a nadie. Hablamos genéricamente, y si tanto unos como otros se dan por aludidos pierden el tiempo.

Pegar a un semejante es tan ruin como bochornoso. Sólo cabe en almas mezquinas, en corazones asensibles. Pegar es tan rufianesco como el robar, como el blasfemar, y no puede mirarse con buenos ojos a quien tenga la costumbre de hacerlo.

Más deleznable es aún, cuando los actos de mafeza se traten de defenderlos sacando a relucir convivencias con negreros o salvajes. Más perverso es aún, si ha sido prelujiado con la amenaza sea al agredido sea a otros cuales quiera.

A las autoridades nosotros encareceríamos la necesidad de poner coto a estos desplantes, conminando, castigando, desterrando a los ejecutantes. Y si están revestidos de funciones sufragadas de nuestro bolsillo, condenarles económicamente, que es la manera de sentirse mejor los castigos.

Pegar, por consiguiente, es retrotraernos a épocas ha muchísimos años pasadas. La historia nos dice casos que gustosos sacaríamos a relucir. Han estado en boga, sí, pero afortunadamente desaparecidos.

Envío

A don Miguel Morales Almiñana, titulado Maestro de primera enseñanza, le participamos nuestro sentimiento por la censurable acción que comedió en la plaza Alfonso XII.

Nosotros, claramente, sin ambages y sin aspavientos, públicamente le decimos que tenemos mucho que discutirle, precisamente en todos los conceptos que se le antoje. Pero somos tan respetuosos con nuestros semejantes, nos gusta tanto que impere diáfana la verdad, que antes de usar procedimientos contrarios a nuestra manera de ser y la educación recibida, que nunca emplearemos para abominar de nadie, le emplazamos a discutir nuestras diferencias ante todo Crevillente si es preciso, para que a todos nos conozcan. Somos tan claros en nuestros asuntos, que nos agrada verie ocupar la tribuna del Teatro Chapí a nuestro lado, controvertir, discutir sus cosas y discutir las nuestras.

Al señor Morales le agradeceríamos muchísimo aceptase nuestro ruego, porque nos debemos a Crevillente. El, por que trata de enseñarle, de instruirle y de educarle. Nosotros, porque somos entusiastas defensor y propaladores de sus glorias. A él, porque come de Crevillente y trabaja en Crevillente. Nosotros, porque ve-

riamos con agrado que pudiese demostrar lo que nosotros deseáramos.

No dudamos en vernos complacidos en nuestras justas aspiraciones. No dudamos vernos atendidos en nuestra petición.

Sería plausible, que tanto unos como otros, ante Crevillente entero pudiesen hacer alarde de su entrañable amor al mismo. Que pudiesen todos decir que cumple su misión. Y que a nosotros también nos pudiesen colocar, en el lugar que nos corresponde.

Aguardamos impacientes la admisión de nuestra propuesta.

Puesto que todo Crevillente habla que pueda también escuchar y a ello, el señor Morales, no debe sustraerse sino ser el primero en desearlo. Pero nosotros, queremos tener la convicción de que el acto no tendrá otras derivaciones, tanto de agresores como de demandas de ninguna clase, por que en el caso de acurrir no seríamos dueños de nosotros mismos.

Esperamos y confiamos.

"Ya se aproxima el Pinet"

Hay Fransisquet, vida megua que se aproxima el Pinet, aparella ya la yegua

pa enganchála en el carret.

¡Pero tu compréns Pepeta!

¡Si enguañ no tenim dinés

y ademes la Barraqueta

era des caravinés!

No comprens, es imposible,

enguañ no se pot anar,

que está escás el comestible

y, allí hay gana de menchar.

—¡Pero home reflexiona!

se nesesitya poquet,

vorás com la tegua dona

se arregla en ben poquet.

—Compraré algun jamó,

ue caxó de sobrasá,

y rastres de salchichó

y algún tros de cansalá.

Unes boles de formache,

un bon cabas de ampliura,

una llata de escabeche,

y una cuxá de un miura.

De arriós que vos que te diga

ya a pensar qué mes despay

perque hará no me obliga

a adivinar en desmay.

Sigróns, fresóls y chentilles,

unes cuans quiles de nabets

y una estiba querailles,

pa frichiles en filets.

Unes caxes de galletes;

de chocolate, una arroba;

de casa algunes pastetes

y algo que sempre se trova.

De abaech, micha cuarta,

dé bonito la mitat

y alguna sardina solta,

¡chico que hastó es molt salat!

Luego, ia gabia els pollastres,

la posaré ben pleneta

pa atracá com a diantres

y demostrá que hay ganeta

Dos marraixes de vinet

una dols y atra fortet

pa cantar els avanerec

en la porta del Carreres.

Y tu veus, videta megua

yo me conforme en poquet,

conque engancha ya la yegua

¡que mom anem al Pinet!

Palaya

AUGUSTO MAS

Fábrica de Tapices de Yute, Carpetas y Limpiabarros
Especialidad en satinados de coco

ALFONBRAS PATENTADAS -- TAPIRREPS -- FENIX -- MONGOLIA

Augusto Aznar Alfonso

Medicina geneal

Horas de consulta: de 11 a 1

CALLE NUEVA, 55

Honorarios, 2 pesetas

Academia Crevillentina

1.^a y 2.^a Enseñanza

Clases preparatorias para carreras especiales. Bachiller, Comercio, Magisterio.

Clases para obreros de 7 a 9 de la noche
Detalles y matrículas en el local del Orfeón

C. Purísima - Crevillente

Banco Aragonés de Seguros y Crédito

Fundado en 1906

DOMICILIO SOCIAL ZARAGOZA

Sección de seguros inscrita en el Registro Oficial del Ministerio de Fomento y autorizada por Realorden de 29 de Julio de 1910

Incendios - Vida - Accidentes del trabajo

Agente en Crevillente:

José Ferrández Alarcón

La nueva Aduaneta

Viuda de Joaquín Valdés

Tejidos nacionales y extranjeros
Altas novedades para caballeros y señoras

CREVILLENTE

Manuel L. Bravo

GRAN SASTRERIA

Abad Pons, 17 ELCHE

Manuel Guill

Gran surtido en Pañería

Única y exclusiva casa en bonitos modelos de gorras

Plaza Alfonso XII - CREVILLENTE

Santa Inés

Viuda de Salvador Espinosa

Fabrica de Esteras de todas clases
Especialidad en pleitas

Despacho: Reina Victoria, 14
CREVILLENTE

MAQUINAS DE ESCRIBIR

de todas marcas, se facilitan a la mitad de precio,
procedentes de cambios con la insuperable

SMITH PREMIER 60

Al contado y a plazos hasta de 25 pesetas mensuales

NO SE EXIJEN FIADORES

Visítad a JUAN ANTONIO GIMÉNEZ (Agente Comercial Colegiado) - San José, 22 - CREVILLENTE

La Amuebladora

— DE —

Manuel Hurtado Pernis

ESPECIALIDAD EN MUEBLES
DE LUJO

Crevillente

¡Atención!

Kiosko de periódicos y revistas

Publicaciones de Fisiología,
Literatura, Arte, Ciencia y
Sociología. Centro de sus-
cripciones a novelas.

Antonio Brotóns

Plaza Alfonso XII

Crevillente

Soriano y Cerdán

Méndez Nuñez, 24--Alicante

Mercería y Novedades

Expléndido surtido en artículos
para Primera Comunión.

Manuel Gandía Torres

Gran surtido en alpargatas y calzado
de todas clases.

Especialidad en las de cerco.

No comprad
sin antes visitar esta casa.

Pablo Iglesias, 4

CREVILLENTE

La Voz de Crevillente

Semanario Organó del Ateneo

Sr. Don.

Desamor

Por el mismo lado que se jué mi anhelo
 Por el mismo sitio que se jué tu ape-
 (jo;

S'han marchao mis dudas:
 S'han marchao mis celos,
 Y hasta las cenizas de aquel rescoldillo
 Qu'antaoño era fuego,
 S'han marchao pa siempre,
 S'han marchao lo mesmo.

Anselmo C. Carreño

Madrid Mayo 27.

(Prohibida la reproducción)

Si es usted comerciante anúnciese en LA VOZ DE CREVILLENTE y colocará sus productos en todas las regiones de España.

Por C. Manuel de La Morena

"Por encima del peligro"

El carruaje de hierro

Los silbidos, eran cortos, a veces tan larguísimos que parecían interminables, y siempre potentes, de una estridencia aterradora, quebrantaban a intervalos la calma, rompían el silencio profundo de aquella noche oscura, triste, de cielo encapotado en el que no se veía lucir ninguna estrella.

Raudo, semejando su trepidar al piafar de corcel fogoso, deslizábase el convoy por su férreo camino, como único dueño en la noche estival, de los campos que recorría, de los montes, que las sombras agigantaban fantásticamente y parecían abrirse para dejarle paso; de las aguas de ríos y canales, que en su eterno y apagado caminar mostrábase fugaces, sumisos a sus pies.

Un airecillo soplabo fuerte, y aumentaba el estrechamiento que el trepidar del convoy hacia continuo en ventanas y portezuelas. A veces unas llamardas que salían brillantes, rápidas, como vomitadas, por la boca oscura de la negra chimenea de su máquina, reflejaba por un momento en fuego el paisaje, produciendo mágicos efectos, mientras se debatían un instante, para ser apagadas tras imperceptible chisporroteo, por una neblina espesa que tendido tenía su húmedo manto.

Las estaciones, cual cuentas de infinito rosario, se sucedían interminables. En algunas se detenía el tren, y era éste en las de más categoría, que por las otras, las más pobres de tráfico, correspondientes a pueblecitos poco importantes, pasaba rápido, altanero, anunciando tan sólo su presencia con un silbido fuerte y prolongado; semejante a una burlesca carcajada, que sonaba terrorífica en el pronunciado silencio de la avanzada noche.

Y parecía así que rodeaba a los hombres del mundo que muestranse serviciales y atentos, según es el causal material del semejante.

Sus ocupantes

Uno de los departamentos de tercera clase, debilmente alumbrado por la mortecina luz de un farolillo de aceite,

incrustado en su techumbre, le ocupan, un señor que aparenta unos sesenta años, según su barba ya canosa no muy pelada, y su hijo, apuesto joven, que revestidos de gualdapolvos, recostados en uno de sus asientos, dormitan.

También adormecidos, dos soldados, sargentos de artillería a deducir por los plateados galones que lucen las bocamangas de sus uniformes; y en otro de los incómodos asientos, tendido y cubierto su cuerpecito por una pequeña manta de viaje, un querube de bucles de oro, cara y manos gordezuelas, y dos rosas en sus mejillas que pregonan su perfecta salud.

Su madre, joven y bella aún, vestida de negro, a sus pies sentada, se entretiene en la lectura de una novellita, cuyas pequenitas letras apenas la luz mortecina que los ilumina, permítela distinguir. De vez en cuando levanta del libro la vista y tiende una mirada amorosa, acariciante, al pequeño niño, que como adivinando el interés maternal, contrae su resto en serafica sonrisa, que anmenta la figura angelical de su sonrosado semblante.

(Continuará)

Resultado obtenido en la función benéfica para los damnificados por el temporal.

Recaudación obtenida en taquilla, ptas. 471,80
 Idem por el Ayuntamiento > 161,—
 Total > 632,80

Donativos a las niñas que tomaron parte en la representación . . . ptas. 32,75
 Programas . . . > 12,—
 Pianista . . . > 11,75
 Otros gastos detaquilla > 65,80

122,50
 Líquido ptas. 510,50

Donativo de la Sociedad de Autores. > 17,50
 Total > 528,—

Con destino a los damnificados de Santapola ptas. 378,—
 Id. id. de Africa. . . > 150,—

528,—
 Igual

Compre y propague LA VOZ DE CREVILLENTE si tiene Vd. interés por la cultura.

nombre del «Ateneo Crevillentino» pido mil perdones a cuantos involuntariamente se les puede haber perjudicado, y a todos los suscriptores les doy mis más expresivas gracias por su desinteresado esfuerzo en pro de la cultura.

José Alfonso

Madrid.

¡HORCHATEROS!

El mejor azúcar centrífuga de caña, la encontraréis en casa de VILLASECA, RIO, 10 Comestibles—MADRID.

Encargue sus impresos en los Talleres Tipográficos de EL DIA. - Villavieja, 1 y 3. - Teléfono, 358

ECOS

Acto

El domingo 12 del actual y a las diez y ocho horas—6 de la tarde—tendrá lugar el descubrimiento oficial de la lápida que da nombre a la calle del médico Lledó—Bodega.

Acuerdo

A partir del próximo domingo las veladas de música que se están celebrando actualmente por la tarde se efectuarán de 10 y media noche a 1 de la madrugada.

Enhorabuena

El día 1.º de Junio se ha examinado en la Escuela Normal de Maestras de Alicante, la bellísima señorita Pepita Vilaplana Lorente, habiendo sido aprobada del ingreso que para Practicante y Matrona se necesita.

Celebramos que las mujeres vayan conquistando, por su propio esfuerzo las profesiones que las hagan económicamente independientes, pues de esta forma no serán una carga para sus familias, o bien tengan que estar esperando el matrimonio que las redime y que muchas veces es el infierno.

Nuestra enhorabuena a la señorita Vilaplana.

—Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro querido amigo don Antonio Candela Candela que ha terminado brillantemente el curso de Bachiller en el Colegio de San José de Alicante.

Nuestra felicitación al amigo Antonio y a su distinguida familia.

Necrología

En Orihuela donde residía falleció el día 4 a las 3 de la tarde, el virtuoso señor don José Maciá, padre del probo sacerdote y culto poeta don José Maciá Abela.

La defunción se produjo repentinamente.

Reciba su llorado hijo la expresión sincera de nuestra condolencia.

Nombramiento

Ha quedado nombrado corresponsal literario informativo en Madrid, de «La Voz de Crevillente» nuestro estimado amigo Joaquín Alfonso Más.

Tip Sansano—Alicante.

Dolor!...

Sobre tu frente alabastrina y pura, posar soñé mis inocentes labios, sin conocer la llama que perdura, viva en el cráter de los tuyos sabios.

Vivir gozando con el noble empeño de amar soñé... y en mi desvarío, ora invocaba en el letargo al sueño, ora mi fé daba al albedrío.

Vencí pues al amor que yo imploraba uní mi lira que con arte mago fué cantando alegrías en conjuro...

¡más al llegar a tí! tan lento y vago son de amor en mi lira preludiaba, que apagóse el cantar de mi amor [puro.

¡Ensueño!

¡El nuevo amanecer... la nueva aurora! de aquel día de gozo y dulce sueño, hicieron que mi ser, con ciego empeño hallara en tí la llama seductora.

Fué de tu voz, la nota evocadora de un amor cercano y sin diseño, y fué tu amor, mis ansias de beleño, y tu alma, mi musa trovadora.

Tu bella efigie, tu sin par majeza, tu bello encanto, y sin igual belleza, tu alma noble y corazón de amor...

son los tesoros que bajo aquel cielo de amor y dicha que soñó mi anhelo, van ya libando de mi fiel dolor...!

JOSE VALDIVIA LOPEZ.

Granada.

Los crevillentinos en Madrid

Contestando

Mi impresión recogida en la visita a mis paisanos ha excedido por mucho a cuanto imaginaba, llegando a obtener en favor del Ateneo Crevillentino, un triunfo que bien pueden anotar como añadidura a los ya obtenidos según noticias en otras poblaciones de España. Estais de enhorabuena queridos amigos, y que esto os sirva para en lo venidero redoblar vuestros esfuerzos, pues ya que contais con el apoyo de vuestros compatriotas siempre amantes de la cultura debéis interpretar sus anhelos cual se merecen, alejando de vosotros los artificiosos mongoneos con miras ulteriores que tanto han hastiado a nuestro pueblo siempre víctima de embaucadores insaciables que ha laron un medio de

vegetar explotando la nobleza de nuestros paisanos.

Falta hacía que la juventud crevillentina pensara un poco más evado apartándose de los tan desacreditados círculos partidistas que tanto influyeron causando la indiferencia por los múltiples desengaños.

Sepan cuantos leyeren «La Voz de Crevillente» que este semanario no es otra cosa que el instrumento de una agrupación que deseosa de desterrar la ignorancia reinante y valiéndose de todos los medios habidos y por haber, dedica sus ratos de descanso en beneficio de sus semejantes y en perjuicio de su propia salud.

La cultura es la única base que sirve de sostén a un pueblo, y cuantas tentativas se hagan fuera de la misma pronto las veremos derrumbarse con desprecio de todos por su servilidad y rastreras artimañas.

Por su fruto conoceréis el fin de «La Voz de Crevillente» piensa desarrollar.

Y no queriendo ser más gravoso en